

BIBLIOGRAFÍA DEL ARTE DE SIGÜENZA EN LOS 25 NÚMEROS DE LA REVISTA *ANALES SEGUNTINOS*

Pilar Martínez Taboada

Este año de 2010, en el marco de las XXXVI Jornadas de Estudios Seguntinos "Conoce tu ciudad", celebradas a principios de agosto, se presentó el nº 25 de la Revista de la Asociación Cultural "El Doncel" de Amigos de Sigüenza, *Anales Seguntinos*. Un número dedicado especialmente al Secretario de la misma desde su fundación, que ha sido su editor durante todos estos años, el Cronista oficial de la ciudad, Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo. Con esta comunicación pretendo sumarme a este homenaje valorando, como historiadora del Arte, la aportación de la revista *Anales Seguntinos* al estudio del arte en la ciudad de Sigüenza¹.

En los primeros 10 números de *Anales*, los publicados entre 1984 y 94, los artículos dedicados al arte fueron firmados por Juan Antonio Martínez Gómez Gordo; José María Azcárate y Ristori, catedrático de Arte medieval; Antonio Herrera Casado, Cronista Provincial; Gregorio Sánchez Doncel, Felipe Peces Rata y Juan José Asenjo Peregrina, canónigos de la catedral, encargados estos dos últimos, respectivamente, del archivo catedralicio y de su patrimonio artístico. La mayoría de estos artículos, estaban centrados en la catedral de Sigüenza y, sobre todo, en sus obras escultóricas y especialmente en la estatua de D. Martín Vázquez de Arce, el Doncel; aunque también se ocupaban de pintura y de rejería; e incluso de artistas contemporáneos como Florentino Trapero, el escultor restaurador de la catedral

¹En el citado nº 25 de *Anales Seguntinos*, vol. IX, pp. 21-23, se publica la conferencia que impartí el año pasado, en las XXXV Jornadas Seguntinas "Conoce tu ciudad", en la que analice la aportación de *Anales* al estudio del desarrollo urbanístico de la ciudad de Sigüenza. La presente comunicación es la transcripción documentada de la conferencia que impartida este verano, y que igualmente dedico a mi padre.

en los años 40². Sólo los artículos de José Ramón López de los Mozos y de Javier Davara, el Presidente actual de la Asociación "El Doncel" de Amigos de Sigüenza hablan de obras de arte ubicadas fuera de la catedral y nos pasean por las primeras fases del arte seguntino, el primero, y por los monumentos arquitectónicos del renacimiento y barroco de Sigüenza, en especial por los que acogieron su Universidad, el segundo³.

Junto a estos artículos, firmados por historiadores ya conocidos de la ciudad, en esta primera década, vemos aparecer una nueva generación de autores de los artículos de arte de *Anales Seguntinos*, que comienzan a publicar los resultados de sus tesis doctorales y de sus investigaciones en los archivos catedralicio, diocesano y municipal: me refiero a María del Carmen Muñoz Párraga y a José Miguel Muñoz Jiménez, cuyos análisis están centrados en obras catedralicias⁴. También aportan nuevos datos sobre maestros seguntinos

²Juan Antonio MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, "Don Martín Vázquez de Arce, el "Doncel" de Sigüenza, vol. I, nº 1 (1984), pp. 31-46; "El Doncel de Sigüenza: símbolo", vol. II, nº 4 (1987), pp. 71-79. José María AZCÁRATE RISTORI, "El maestro Sebastián de Toledo y el Doncel de Sigüenza", vol. 4, nº 4 (1987), pp. 15-42. Antonio HERRERA CASADO, "Sigüenza: forma y símbolo (aportaciones a la iconografía seguntina)", vol. I, nº 2 (1985), pp. 11-26; "Humanismo y fe en el arte funerario castellano del siglo XV (algunos ejemplos de la crisis bajomedieval en la Catedral de Sigüenza, vol. I, nº 3 (1986), pp. 121-135; "Una imagen de Escipión: Lectura iconológica del enterramiento de Martín Vázquez de Arce en la catedral de Sigüenza", vol. II, nº 4, (1987), pp. 43-56. Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, "El Libro de Visitas de la capilla del obispo de Canarias desde el año 1525 al 1574", vol. II, nº 4 (1987), pp. 81- 128. Felipe Gil PECES RATA, "El tocado masculino en el retablo de San Marcos y Santa Catalina de la catedral de Sigüenza", vol. I, nº 3 (1986), pp. 11-120; "Fotografías comentadas, La Inmaculada Niña de Zurbarán", vol. I, nº 3, pp. 325-326; "La estatuaria castellana del siglo XV", vol. II, nº 4 (1987), pp. 57-69; "La rejería y cerrajería barroca en la catedral de Sigüenza en el reinado de Carlos III", vol. II, nº 5 (1988), pp. 207-219. Juan José ASENJO PELEGRINA, "La etapa seguntina del escultor Florentino Trapero (1943-1950), vol. I, nº 3 (1986), pp. 241-267. Ver también, Francisco VAQUERIZO, "Tríptico de sonetos", vol. I, nº 1 (1984), pp. 177-178, en el que dedica uno, al Doncel, otro a Sigüenza y un tercero al castillo; y del mismo autor, "El libro del Doncel", vol. II, nº 2 (1985), p. 229. Finalmente, consultar: José María MARTÍNEZ TABOADA, "Paz Donceliana", vol. I, nº 1 (1984), pp. 230-232.

³Javier DAVARA, "La ciudad renacentista y barroca", vol. I, nº 1, pp. 77-88. José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS, "Una estela posiblemente tubular en la iglesia de Nuestra Señora de los Huertos (Sigüenza) (Estudio introductorio), vol. I, nº 3 (1986), pp. 181-188. José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS es también el responsable de la sección que en todos los números de *Anales* se titula "Cajón Bibliográfico", muchos de cuyos libros están dedicados al arte seguntino.

⁴María del Carmen MUÑOZ PÁRRAGA, "Nuevos datos sobre la obra de Alonso de Covarrubias en Sigüenza", vol. I, nº 1 (1984), pp. 89-92; "El claustro de la catedral de Sigüenza y sus dependencias", vol. I, nº 2 (1985), pp. 27-37; "Una aportación al románico alcarreño: el pórtico de Baidés", vol. I, nº 3 (1986), pp. 101-109. Ver también María del Carmen MUÑOZ PÁRRAGA e Ismael GUTIÉRREZ PASTOR, "Una yesería renacentista en la catedral de Sigüenza que se ha de conservar", vol. I, nº 1 (1984), pp. 93-97. José Miguel MUÑOZ JIMÉNEZ, "El manierismo seguntino: la creciente importancia del arquitecto Juan Vélez", vol. II, nº 5 (1988), pp. 191-206; "Fuentes documentales para la arquitectura en Sigüenza (siglos XVI y XVII), vol. I, nº 3 (1986), pp. 161-179.; "Fuentes documentales para la arquitectura en Sigüenza (siglos XVI y XVII) (Continuación de documentos II), vol. II, nº 4 (1987), pp. 215-226.

o que trabajan en Sigüenza, Juan Antonio Marco, Natividad Esteban, Juan Manuel Cozar y Aurelio García López⁵.

Por su parte, Pedro Ortego Gil centra su interés investigador en los edificios municipales de los siglos XVI al XVIII distribuidos por toda la ciudad; y Laureano Otero González, en los que definen la ciudad del siglo XIX⁶. Personalmente aporté nuevos datos sobre la casa el palacio de los Deanes, actual ayuntamiento, y sobre el palacio del obispo Fadrique de Portugal en la calle de la Yedra⁷.

Dos temas estrellas destacan en esta primera época, el Doncel y la Universidad, y es lógico si pensamos que en 1986 se celebró el Quinto Centenario de la muerte de Martín Vázquez de Arce, y en 1989 el Quinto Centenario de la fundación de la Universidad de Sigüenza, nacida como Colegio Grande de San Antonio de Portaceli en 1476, pero trasformada en Universidad, en época del Cardenal Mendoza, en 1989⁸.

⁵Juan Antonio MARCO MARTÍNEZ, "El pintor Matías Jimeno. Su etapa en Sigüenza. Lo retablos de Pastrana y Arbancón, vol. IV, nº 10 (1994), pp. 9-31. Natividad ESTEBAN LÓPEZ, "El platero seguntino Antonio Ribera Estévez", vol. IV, nº 10 (1994), pp. 33-40; Juan Manuel COZAR DEL AMO y Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "El pintor seguntino Diego de Madrid. Noticias sobre su obra artística en la segunda mitad del siglo XVI", vol. III, nº 9 (1993), pp. 101-109; Luis Montañés, "Manuel Gutiérrez, un relojero a ultranza (recensión)", vol. I, nº 2 (1985), p. 213-220. De Aurelio GARCÍA LÓPEZ consultar también en *Anales* el artículo centrado en obras artísticas de Pastrana: "Fray Pedro González de Mendoza, obispo de Sigüenza. Nuevas aportaciones inéditas sobre su mecenazgo", vol. IV, nº 10 (1994), pp. 53-88.

⁶Pedro OTERO GIL, "Notas para la historia de los edificios municipales seguntinos (I)", vol. I, nº 3 (1986), pp. 137-159; "Notas para la historia de los edificios municipales seguntinos (II)", vol. II, nº 4 (1987), pp. 129-148. Laureano OTERO GONZÁLEZ, quien analiza "Sigüenza a principios del siglo XIX", vol. I, nº 1 (1984), pp. 121-150. En este mismo año de 1984 se publicó el libro de OTERO GONZÁLEZ, *Sigüenza durante la guerra de la Independencia*, como Monografía de *Anales Seguntinos*; en la que, entre otras cosas, se analizó los destrozos del patrimonio artístico seguntino tras el paso de las tropas napoleónicas por la ciudad. Para el estudio del antiguo Hospicio, consultar también los párrafos introductorios del artículo de Vicente MOÑUX CABRE-RIZO, "Apuntes para la historia del Colegio Episcopal "Sagrada Familia" de Sigüenza", vol. I, nº 2 (1985), pp. 221-228. En esta década también se dan noticias sobre el asilo Seguntino y su fundador en los artículos de Tomás POLVOROSA LÓPEZ, "El documento base del viejo asilo", vol. III, nº 7 (1991), pp. 51-72 y Juan José ASENJO PEREGRINA; "La etapa seguntina de D. Saturnino López Novoa" (1830-1855), vol. III, nº 7 (1991), pp. 9-50.

⁷Pilar MARTÍNEZ TABOADA, "La plaza Mayor de Sigüenza. Análisis de su ampliación en la primera mitad del siglo XVI a la luz de los documentos del archivo catedralicio", vol. III, nº 9 (1993), pp. 7-62, artículo en el que analizo el palacio de Deanes; "El ensanche renacentista de Sigüenza", vol. II, nº 6 (1990), pp. 69-116, en el que hablo del palacio de Fadrique.

⁸En el nº 4 de *Anales*, vol. II (1987), se publicaron los trabajos dedicados a conmemorar el V Centenario de la muerte del Doncel. En el Anexo de este artículo incluiremos algunos de los párrafos más significativos. En el nº 6, vol. II (1990) se publicaron los dedicados a la Universidad. En relación a esta última, consultar los artículos de Javier DAVARA, "Síntesis histórica de la Universidad de Sigüenza", vol. II, nº 6 (1990), pp. 23-35; con anterioridad, este mismo autor publicó el artículo "El Colegio Universidad de San Antonio de Portaceli", vol. II, nº 3 (1986), pp. 189-199. Consultar también, Juan Antonio MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, "D. Juan López de Medina, fundador universitario del renacimiento", vol. II, nº 6 (1990), pp. 37-50; Jesús DE LAS HERAS MUELA; "La Universidad de Sigüenza, obra de la iglesia", vol. II, nº 6 (1990), pp. 51-68; Gregorio PERUCHA AGUSTÍN, "Reliquias venerables de nuestra universidad", vol. II, nº 6 (1990), pp. 117-123 y Pedro ORTEGO GIL, "La supresión de la Universidad de Sigüenza", vol. III, nº 7 (1991), pp. 73-99.

En estos diez primeros números, una serie de obras, cuya cronología abarca los siglos del Gótico, del Renacimiento y del Barroco, es decir, del XV al XVIII, son analizadas desde mil puntos de vista, así como los maestros que las llevaron a cabo. En los artículos antes citados, además de la estatua del Doncel y el maestro Sebastián; se estudian las obras de Alonso de Covarrubias en el altar de Santa Librada, el sepulcro de D. Fadrique de Portugal y la Sacristía de las Cabezas en la que destacó también el artista seguntino Martín de Vandoma. También se documentan con detalle las obras y los maestros que llevaron a cabo las obras del claustro y de la girola⁹. Y en la ciudad, los edificios de la Universidad, y los que se alzaron en la Plazuela de la Cárcel (el antiguo ayuntamiento y la torre del archivo, esta última obra de Martín de Vandoma) y en la Plaza Mayor, en la que se edificó la casa de los Deanes citada, el actual ayuntamiento.

También se exaltan en estos artículos las figuras de los mecenas, la mayoría eclesiásticos, como Juan López de Medina, quien puso la primera piedra de la futura universidad; o las de obispos como Pedro González de Mendoza, quien mandó abrir plaza ante la catedral y concluyó, entre otras obras, las de su presbiterio¹⁰; Bernardino López de Carvajal, en cuya prelación se construyó el claustro; Fadrique de Portugal, quien mandó realizar el citado altar de Santa Librada y su propio sepulcro; Bartolomé Santos Risoba, en cuya prelación se construyó el nuevo edificio de la Universidad y el nuevo convento de Jerónimos; o Juan Díaz de la Guerra, quien impulsó el barrio ilustrado de San Roque. No olvidemos que eran, junto al Cabildo, los señores de la ciudad.

Finalmente, también se realizan en esta década los primeros estudios hagiográficos sobre Santa Librada y San Vicente¹¹.

Recordemos, antes de pasar a analizar la siguiente década, que, paralelamente a la aparición de estos diez primeros números, se habían impartido año a año los ciclos de conferencias "Conoce tu ciudad", centrados sucesivamente en la Sigüenza medieval, la renacentista, la barroca y la ilustrada. Son estas conferencias las que se publican en *Anales*. Y de hecho, la revista nació para publicarlas, aunque no todas se editaron. La revista se abrió también a la participación de cualquier investigador de temas seguntinos que lo solicitase, aunque no hubiese participado en los ciclos de conferencias.

La segunda década de los *Anales seguntinos*, abarca los números publicados entre 1995 y el 2004. Se inicia con el nº 11 dedicado a las celebraciones del Quinto Centenario de la

⁹ Además de los artículos citados en las notas anteriores, consultar, Jesús DE LAS HERAS, "La catedral de Sigüenza, fuente de creación literaria y periodística", vol. 4, nº 10 (1994), pp. 227-255; y Francisco VAQUERIZO, "Romance por la muerte de Martín de Vandoma (eminente tallista seguntino del siglo XV)", vol. I, nº 3 (1986), p. 328.

¹⁰ De todos ellos se habla en los artículos dedicados a analizar las obras que se llevaron a cabo en cada una de las prelacias. Respecto a la del Cardenal Mendoza, consultar además, Jesús DE LAS HERAS MUELA, "El Cardenal Mendoza, obispo de Sigüenza. Memoria histórico-literaria de la vida y quehacer de un insigne clérigo que pasó por Sigüenza", vol. I, nº 1 (1984), pp. 65-75.

¹¹ Juan Antonio MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, "El obispo don Bernardo de Agen y Santa Libras, virgen y mártir", vol. I, nº 2 (1985), pp. 87-100; "El culto a Santa Librada en Hispanoamérica", vol. III, nº 7 (1991), pp. 109-114; "Notas sobre la hagiografía y culto de San Vicente, diácono y mártir", vol. IV, nº 10 (1994), pp. 221-226.

Muerte del Cardenal Mendoza, con artículos de Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo, Antonio Herrera Casado y José Antonio Ranz Yubero, centrados en el mecenazgo de D. Pedro González de Mendoza¹². Y continúa con el nº 12, que se ocupará esencialmente de la figura de Santa Librada, con estudios hagiográficos y artísticos de Martínez Gómez-Gordo y de Juan Antonio Marco Martínez, que analiza las sucesivas ermitas dedicadas a la santa¹³.

En esta nueva década de *Anales*, se ocuparon de la figura del Doncel los artículos de Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo, Gregorio Sánchez Doncel y Raúl Conde Suárez¹⁴. Trataron de los arquitectos, escultores, pintores, plateros, o de los ensambladores que trabajan en las obras catedralicias, y de otros temas artísticos diversos, además de José Miguel Muñoz Jiménez y Juan Antonio Marcos, Pedro Olea, Natividad Esteban, Eduardo Blázquez Mateos, José Luis Barrio Moya, Manuel Rubio Fuentes y José Ramón López de los Mozos¹⁵.

Quiero destacar en esta década estudios monográficos como el de Juan Antonio Marcos sobre el convento de Jerónimos; el de Francisco Javier Ramos Gómez, sobre la pintura renacentista, en el que profundiza sobre el pintor Juan Soreda; y el del arquitecto

¹²Juan Antonio MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, "El Gran Cardenal Don Pedro González de Mendoza, Obispo de Sigüenza", vol. IV, nº 11 (1995), pp. 7-14. Antonio HERRERA CASADO, "La huella del Cardenal Mendoza en la catedral de Sigüenza", vol. IV, nº 11 (1995), pp. 15-23. José Antonio RANZ YUBERO, "El Cardenal Mendoza: su labor cultural y su aportación a la literatura", vol. V, nº 11 (1995), pp. 57-68.

¹³Juan Antonio MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, "Santa Librada, virgen y mártir (revisión de su hagiografía, iconografía y culto)", vol. IV, nº 12 (1996), pp. 7-90. Juan Antonio MARCOS MARTÍNEZ, "Diversos aspectos del culto a Santa Librada en Sigüenza", vol. IV, nº 12 (1996), pp. 93-133; "La cuarta ermita de Santa Librada en Sigüenza, Iconografía de la Santa en la diócesis", vol. V, nº 15 (1999), pp. 95-107. Ver también, Francisco VAQUERIZO, "Santa Librada (poema)", vol. IV, nº 12 (1996), p. 91.

¹⁴Juan Antonio MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, "Hipótesis en torno al "Doncel de Sigüenza", vol. VII, nº 20 (2004), pp. 137- 143. Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, "Dos nuevos datos sobre el Doncel de Sigüenza", vol. V, nº 14 (1998), pp. 47-50. Raúl CONDE SUÁREZ, "Una mirada al caballero de la romántica figura", vol. VI, nº 16 (2000), pp. 207-209.

¹⁵José Miguel MUÑOZ JIMÉNEZ, "Fuentes documentales para la arquitectura de Sigüenza (siglos XVI y XVII) (III parte)", vol. IV, nº 12 (1996), pp. 291-323. Juan Antonio MARCOS MARTÍNEZ, "Pedro Castillejo ensamblador seguntino en la 2ª mitad del s. XVII", vol. IV, nº 11 (1995), pp. 135-152. Pedro OLEA, "Tres notas de historia seguntina", vol. V, nº 18 (2002), pp. 63-70 (consultar concretamente. I. El púlpito de la epístola de la catedral de Sigüenza: estado de la cuestión, pp. 63-64). Natividad ESTEBAN LÓPEZ, "Plateros que trabajaron en Sigüenza y Atienza sin obra conservada", vol. IV, nº 12 (1996), pp. 217-225. Eduardo BLÁZQUEZ MATEOS, "La representación del Viaje al Paraíso en la capilla de Diego Serrano de la catedral de Sigüenza", vol. V, nº 13 (1997), pp. 153-156. José Luis BARRIO MOYA, "El escultor Miguel de Rubiales. Aportación documental", vol. IV, nº 12 (1996), pp. 227-239; "Nuevas aportaciones a la biografía del escultor alcarreño Miguel de Rubiales", vol. V, nº 14 (1998), pp. 111-113, "Dos nuevas tasaciones del escultor Miguel de Rubiales", vol. VI, nº 17 (2001), pp. 75-82. Manuel RUBIO FUENTES, "Algunos apuntes sobre el trabajo de Martín de Vandoma fuera de Sigüenza", vol. VI, nº 16 (2000), pp. 213-220. José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS, "Un sello de cera del Cardenal Mendoza (1490) recién restaurado", vol. VI, nº 17 (2001), pp. 35-36.

José Juste Ballesta, sobre los hallazgos arqueológicos en los entornos catedralicios (actual Museo de la Necrópolis)¹⁶.

En esta misma década, Jesús de las Heras, al estudiar los aniversarios del Seminario y del colegio de la Sagrada Familia, la SAFA, analizó los diversos edificios en los que se ubicó dicho Seminario y el antiguo edificio del Hospicio, sede actual del dicho colegio¹⁷. Por su parte, Juan Antonio Martínez Gómez Gordo, en el marco de las conferencias que se centraron en los siglos XIX y XX, no sólo analizó la Alameda y los edificios que rodean; la Estación del ferrocarril y sus entornos y las fábricas de Alfombras¹⁸; sino que también se ocupó de la figura del pintor Fermín Santos y de sus hijos, Raúl Santos y Santos Viana, el “trío de color” como el mismo les llamaba, en sendos artículos publicados con motivo del fallecimiento de los dos primeros¹⁹.

Apuntemos, finalmente, que en el nº 19 de *Anales* se publicó un interesante artículo de Ángeles García Écija, titulado “Testigos de la historia de Sigüenza”, en el que se comenta el libro del mismo nombre que analiza la bibliografía seguntina, y por supuesto los libros editados sobre el arte de la ciudad. Igualmente, en este número, se incluye un Índice General de los anteriores números, con apartado dedicado a los de temática artística²⁰.

No son muchos los artículos dedicados al arte seguntino en los cinco últimos números de *Anales*, editados entre el 2005 y el 2010, pero en todos ellos se profundiza sobre los temas

¹⁶Juan Antonio MARCOS MARTÍNEZ, “Construcción del convento de Jerónimos”, vol. V, nº 13 (1997), pp. 35-59. Francisco Javier RAMOS GÓMEZ, “La pintura del siglo XVI en el obispado de Sigüenza”, vol. VII, nº 19 (2003), pp. 37-59. José JUSTE BALLESTA, “Los hallazgos arqueológicos aparecidos en el sector sur de la Catedral de Sigüenza”, vol. V, nº 15 (1999), pp. 109-134. Sobre otros edificios de interés y sobre uno de los patrimonios artísticos más interesantes de la ciudad, los escudos heráldicos que lucen en sus fachadas, se puede consultar: Pilar MARTÍNEZ TABOADA “La trascendencia de la Casa de la Tesorería mendocina en la configuración de la primera plaza mayor seguntina, vol. V, nº 13 (1997), pp. 61-69; Antonio MANADA, “La gestión de la Fundación Ciudad de Sigüenza en la recuperación de la Casa del Doncel como sede de la Universidad de Alcalá, vol. V, nº 15 (1999), pp. 77-88; y Antonio SEVILLA GÓMEZ, “Los escudos heráldicos civiles de Sigüenza”, vol. VI, nº 16 (2000), pp. 75-83. Consultar también, Gregorio SÁNCHEZ DONCEL, “Reminiscencia acerca de la ermita de Nuestra Señora de la Salud de Barbatona”, vol. VI, nº 18 (2002), pp. 55-62.

¹⁷Jesús de las HERAS MUELA, “Los seminarios diocesanos de Sigüenza-Guadalajara”, vol. V, nº 14 (1998), pp. 51-81; “Cincuentenario de la fundación del Colegio Episcopal Sagrada Familia de Sigüenza”, vol. VI, nº 17 (2001), pp. 121-126.

¹⁸Juan Antonio MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, “La Alameda de Sigüenza del obispo Vejarano”, vol. VII, nº 20 (2004), pp. 23-42; “El ferrocarril en Sigüenza (siglos XIX); sus repercusiones socioeconómicas y urbanísticas”, vol. VI, nº 17 (2001), pp. 7-23; y “Las fábricas de alfombras seguntinas”, vol. VI, nº 18 (2002), pp. 23-36. Desde la publicación de los *Anales seguntinos* nº 20 (2004) a la actualidad, la Fundación Martínez Gómez-Gordo ha contribuido con su patrocinio a su edición.

¹⁹Juan Antonio MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, “Fermín Santos: el pintor alcarreño del siglo XX”, vol. V, nº 13 (1997), pp. 7-20, “Raúl Santos Viana, In Memoriam. El Trío de color seguntino, se desvanece”, vol. VI, nº 17 (2001), pp. 119-120.

²⁰Ángeles GARCÍA ÉCIJA, “Testigos de la Historia de Sigüenza”, vol. VII, nº 20 (2004), pp. 83-98.

clásicos ya analizados en las dos décadas anteriores, destacando los que se centran en la figura del Doncel escritos por Carlos Baltés e Isabel Sánchez Gil²¹.

También se publican en estos últimos números, artículos que reflejan el trabajo de investigaciones en los de archivos locales y provinciales, como los llevados a cabo por Juan Antonio Marcos Martínez, quien analiza el antiguo convento franciscano, el actual colegio de Ursulinas, y la obra de Martín de Vandoma y de otros artistas seguntinos²². Este mismo autor también le dedica un artículo a un tema tan singular como el estudio de la plata requisada en la diócesis en la guerra de la Independencia²³.

También quiero destacar en estos años, estudios tan variados como el llevado a cabo sobre el claustro catedralicio por el arquitecto restaurador de la catedral José Juste²⁴; el realizado sobre las encuadernaciones de los libros conservados en el archivo municipal llevado a cabo por Amparo Donderis, su archivera²⁵; o la colección de artículos sobre el pintor Fermín Santos, publicados por Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo, con motivo del Centenario del nacimiento del artista celebrado en 2009²⁶.

Antes de concluir con esta bibliografía artística seguntina, en la que he querido dejar muy claro el papel de la revista *Anales Seguntinos* en el estudio del arte de la ciudad de Sigüenza, quiero apuntar un detalle singular, el hecho de que ninguna de las XXXVI Jornadas de Estudios Seguntinos se haya dedicado al estudio del Castillo, el actual Parador; ni se haya publicado en los *Anales*, ningún artículo monográfico sobre uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad, salvo los estudios de Juan Antonio Martínez Gómez Gordo y Pedro Olea centrados en su huésped más famoso, la reina doña Blanca de Borbón.

El próximo año de 2011 se cumple el cuarenta aniversario de la muerte de Francisco Layna Serrano, el Cronista Provincial, a quien debemos que la restauración del castillo se llevase a cabo. Bien se merece Layna unas Jornadas y unos Anales dedicados a su labor investigadora en general y en particular a una de sus obras más emblemáticas, *Castillos de Guadalajara*, en la que se analizó por supuesto el castillo de Sigüenza. Confiamos en poder

²¹ Carlos BALTÉS, "Un ejemplo de elegancia española, el Doncel de Sigüenza", vol. VII, nº 21 (2005), pp. 143-152; "El número áureo y el Doncel de Sigüenza. El secreto de su belleza", vol. VII, nº 24 (2004), pp. 81-93. De este autor consultar también, "Los cuadros de vanitas y Sigüenza", vol. VIII, nº 22 (2007), pp. 121-135. Isabel SÁNCHEZ GIL, "El Doncel de Sigüenza: algunas precisiones y adiciones a los trabajos publicados hasta la fecha", vol. IX, nº 25 (2009-2010), pp. 145-158.

²² Juan Antonio MARCO MARTÍNEZ, "Los retablos de Alcochel, obra de Martín de Vandoma y de Aguaviva, obra de Juan de la Sierra", vol. VII, nº 21 (2005), pp. 109-118; "Construcción del convento franciscano (hoy de Ursulinas de Sigüenza)", vol. VII, nº 21 (2005), pp. 119-142. Del mismo autor consultar también, "La iglesia parroquial de Riosalido, punto de confluencia de artífices seguntinos", vol. IX, nº 25 (2009-2010), pp. 159-191. Ver también, César BATALLA CARCHENILLA, "Un retablo medieval en El Atance", vol. VIII, nº 22 (2006), pp. 273-276.

²³ Juan Antonio MARCOS MARTÍNEZ, "Plata requisada en las iglesias del Obispado de Sigüenza durante la Guerra de la Independencia", vol. VIII, nº 23 (2007), pp. 43-72.

²⁴ José JUSTE BALLESTA, "El claustro de la catedral de Sigüenza a la luz de su restauración; una prospección en su pasado y una proyección de futuro", vol. VIII, nº 22 (2006), pp. 217-271.

²⁵ Amparo DONDERIS GUASTAVINO, "Las encuadernaciones del archivo municipal de Sigüenza, vol. VIII, nº 23 (2007), pp. 121-135.

²⁶ Juan Antonio MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, "A Fermín Santos, en el centenario de su nacimiento", vol. IX, nº 25 (2009-2010), pp. 11-20.

lograr este propósito con la ayuda de las instituciones locales, provinciales y autonómicas y las asociaciones y fundaciones seguntinas²⁷.

ANEXO

FRAGMENTOS DE LOS ARTÍCULOS DEDICADOS AL DONCEL EN EL Nº IV DE *ANALES SEGUNTINOS*.

Como ejemplo de los variados enfoques de un mismo tema, editados en los *Anales Seguntinos*, incluyó una serie de fragmentos de los artículos que se publicaron sobre una de las obras más importantes de la ciudad de Sigüenza, el sepulcro de Martín Vázquez de Arce, el Doncel, conservada en la catedral de Sigüenza, en el nº 4 de *Anales* dedicado al V Centenario de su muerte heroica en la acequia Gorda de Granada en el año 1486. Artículos dedicados a preguntarse por su autor y por su simbología y a destacar su lugar preeminente en la historia del arte gótico español.

1.- “El maestro Sebastián de Toledo y el Doncel de Sigüenza”,

José María de Azcárate y Ristori, vol. II, nº 4 (1987), pp. 37 y 41²⁸

(...) “En los años que se ejecuta el sepulcro del Doncel la vejez del maestro (se refiere a Egas Cueman) impide que pensemos en la posibilidad de su intervención directa. Vejez e imposibilidad física comprobada por los documentos de la catedral de Toledo en estos años anteriores a su muerte en 1495. Y en estos años una nueva estrella surgía, como su discípulo, también dentro del grupo de colaboradores de Juan Guas, el maestro Sebastián o Sebastián de Toledo.

(...) Precísase así la atribución al maestro Sebastián de Toledo de este sepulcro del Doncel, aunque el escultor tuviese presente o se le exigiese como modelo el del I Conde de Tendilla, más relacionado con Egas Cueman, pero no hay que descartar la hipótesis de que este último sepulcro fuese, como obra primeriza, la obra con la que, a las órdenes de Egas Cueman, iniciase su actividad como escultor de sepulcros el maestro Sebastián”.

²⁷ Juan Antonio MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, “Doña Blanca de Borbón” reina de Castilla, y su prisión en el castillo de Sigüenza”, vol. I, nº 3 (1986), pp. 11-30. La figura de esta reina también fue analizada por Pedro OLEA ALVÁREZ, “Blanca de Borbón”, vol. I, nº 3 (1986) pp. 31-44. Al castillo dediqué una de las inscripciones que realicé para el *Proyecto de urbanización del casco histórico de Sigüenza*, en la que destaqué que, gracias a Layna Serrano, se restauró como Parador de Turismo: Pilar MARTINEZ TABOADA, “El urbanismo seguntino en inscripciones”, vol. VII, nº 19 (2003), pp. 7- 20. Con motivo del Centenario de su nacimiento, Juan Antonio MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO le dedicó el siguiente artículo: “Sigüenza en el Centenario de Layna Serrano”, vol. III, nº 9 (1993), pp. 161-164.

²⁸ Juan Antonio Martínez Gómez Gordo, en el nº 4 de *Anales* hizo la recensión del artículo de Azcarate, anteriormente citado, que se publicó en la Revista *Wad-al-Hayara*, nº 1 (1974), pp. 7-34; era en el que editó la Conferencia pronunciada en Sigüenza el 29 de julio de 1972 en la Primera Semana de Estudios Medievales Seguntinos, organizadas por el Centro de Estudios Seguntinos.

2.- “Una imagen de Escipión. Lectura iconológica del enterramiento de Martín Vázquez de Arce en la Catedral de Sigüenza”.

Antonio Herrera Casado, vol. II, nº 4 (1987), pp. 55-56.

“Tres aspectos fundamentales sobresalen en esta consideración iconológica de la estatua del Doncel de Sigüenza. Es la primera la representación de la *concordatio* entre las armas y las letras, tema este que tanto había preocupado a los humanistas toscanos desde los días iniciales de su movimiento neoplatónico. A esa idea de la *concordatio* dirigieron todas sus acciones la mayoría de los caballeros italianos y españoles de la segunda mitad del siglo XV: uno de los que destacó más en su perfección y prestigio fue sin duda don Iñigo López de Mendoza, primer marqués de Santillana, en cuyo ámbito cultural surge la plasmación de esta escultura. Se me ocurre, aquí una pregunta que nunca tendrá contestación: ¿Cómo sería el enterramiento del Marqués? Porque ya su hijo el primer conde de Tendilla, cuyo sepulcro se conserva hoy, muy deteriorado, en el crucero de la iglesia de san Ginés de Guadalajara, le mostraba tendido, acompañado de un paje que lloraba a sus pies junto al casco del caballero, con vestimenta civil y un libro de las manos. ¿No seguiría el escultor de la figura de Martín Vázquez de Arce un modelo ya probado con éxito y del que sólo tenía que fijarse en el presbiterio de la iglesia conventual de san Francisco de Guadalajara²⁹.”

Es la segunda la identificación del difunto con un personaje virtuoso, extraído del catálogo de *virii illustribus* del neoplatonismo florentino: no puede ser otro que Escipión, suma de la virtud, guerrero y sabio. El cúmulo de características de nobleza, de capacidad para la guerra y de humanidad en la acción intelectual, que el diseñador de la tumba de Martín Vázquez de Arce quiere poner, se extrae del discurso sobre Escipión que todos los escritores y pensadores contemporáneos han desarrollado. La identificación no sólo es fácil, sino que es obligada.

Como tercer elemento ideológico a extraer de esta tumba, está la sublimación de la “Cruzada contra Granada”, representación en un ámbito estrictamente humanista de la lucha de “Roma contra Cartago” que en el Renacimiento marca los límites de toda lucha entre el ámbito social civilizado y el bárbaro: es la confrontación entre el Occidente cristiano

²⁹ Copio a continuación la nota 26 del artículo: En el concepto neoplatónico de la “concordatio” surgen como polos de la cuestión los dos modelos del *vir actium* frente al *vir contemplativus*. La máxima expresión, o al menos la más conocida, de esta cuestión, la desarrolla Michelangelo Buonarroti en los enterramientos mediceos de la sacristía de San Lorenzo en Florencia. Allí aparecen las figuras del activo Giuliano, que parece esperar la entrada en una batalla, frente al pensativo Lorenzo, quien medita reposadamente. El Doncel viene a ser, incluso antes del desarrollo de la idea por el genial artista florentino, una síntesis de esas dos figuras: en definitiva, una representación ideal de la “concordatio” neoplatónica entre la acción y la contemplación. Es más, la estatua del Doncel viene a ser expresión de un arquetipo de la época: el “guerrero que lee”, la discusión entre las armas y las letras están aquí perfectamente equilibradas. Para mí no existe duda que éste es el principal valor iconológico, el mensaje más contundente de la estatua funeraria de Martín Vázquez: la encarnación en un hombre del ideal de “concordatio” humanista. Otra muestra más, en el arte del Quattrocento italiano, de este tema que, en cualquier caso, es abundantísimo, nos la ofrece el retrato de Federico de Montefeltro acompañado de su hijo Gudobaldo, que pintó el español Pedro Berruguete y hoy se conserva en el Palacio Ducal de Urbino: allí aparece el noble toscano vestido de los pies a la cabeza como un militar y en el reposo sereno de su “estudio” dedicado a la lectura de los clásicos en el suelo aparecen, junto al casco guerrero, montañas de libros.

y el Oriente infiel. El delfín contra el dragón. La victoria en todos estos enfrentamientos, queda palpable en la estatua del Doncel. Esa es su misión última, demostrar la victoria de la Virtud a pesar de la muerte.

3.- “La estatuaria castellana del siglo XV”.

Felipe Peces Rata, vol. II, nº 4 (1987), pp. 68-69

“Nuestro Doncel es el símbolo de toda nuestra grandeza escultórica civil. Sí, su escultura es hermosa por la unidad de plan y por la variedad de cincelados alabastrinos. Sí, su escultura es hermosa, y en torno a ella ha girado el esplendor de la estatuaria funeraria seguntina.

Nuestro Doncel es el arquetipo del arte nacional donde debe estudiarse la historia de la escultura del siglo XV. Es sorprendente vislumbrar, en esta escultura alabastrina, el alma que le infundió el arte inspirado por la fe en la vida futura.

Es una página del arte seguntino, cincelado en alabastro, que refleja el espíritu de Sigüenza y nos habla de la cultura en pretéritas generaciones. Es nuestro insigne Doncel, compendio de las glorias de nuestra ciudad, y orgullo de nosotros, sus hijos, archivo de nuestras grandezas y ara del arte estatuario del pueblo seguntino.

Es, nuestro más bello ornato, nuestro emblema más firme, y el más excelso símbolo de nuestra noble ciudad “La ciudad del Doncel”. Nuestro Doncel es, en fin, el relicario que guarda el alma seguntina, grave, austera y grapada a su tradición, cinco veces centenaria, de aquel renacentista año de 1486, en la acequia Gorda de la vega de Granada.

Majestad, esplendor, arte, suprema belleza... Todo lo tiene, todo lo encierra nuestro Doncel que, con justicia, debe reputarse como una de las esculturas cardinales de España”.

4.- “El Doncel de Sigüenza: Símbolo”.

Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo, vol. II, nº 4, p.75

“El *libro* que sostiene abierto entre sus manos, es para mí, sin duda alguna, el libro por excelencia, *La Biblia*. Y tiene un doble sentido. De una parte nos está indicando su formación humanística, conforme a los deseos de sus Reyes que deseaba para sus rudos hombres de armas una formación cultural adecuada, en una época en que persistía en el pueblo llano un oscurantismo medieval deplorable, y de otra parte, se reforzaba la simbología cristiana. Se vivía un momento de verdadera crisis espiritual impuesta por los Reyes Isabel y Fernando, así como por el Cardenal Mendoza y más tarde Cisneros. Se exigía “un reciclaje”, como se dice ahora, en la formación cultural y en la práctica religiosa. Pensemos que por estos años se fundaba en nuestra ciudad la Universidad como Colegio de San Antonio de Portaceli; que la imprenta se ponía en marcha en la Península; que se tenía a gala ser “cristiano viejo, etc. No es nada extraño por tanto que haya denominado a esta crisis espiritual en que vive D. Martín, como la de “un hombre nuevo del renacimiento español”. Era la Biblia por tanto, recién impresa en Castilla, el símbolo de la profunda renovación hacia el cristianismo más exacerbado de la sociedad de la época”.

5.- "El Doncel de Sigüenza, entre lo real y lo imaginario".

Javier Davara, vol. II, nº 4, pp. 154-155.

"¿Está leyendo? ¿Está meditando? Tampoco podemos asegurar qué lectura le ocupa. Será el libro de oraciones, para su auxilio espiritual ante la muerte. Será el libro en blanco donde se ha escrito su historia truncada, o será, como quiere Martínez Gómez-Gordo, el libro de los libros, la Biblia, que acaba de ser impresa en España.

Si yo tuviera que elegir, si tuviera que tomar partido en este tema, elegiría la interpretación de Unamuno, que por estar fuera de su tiempo histórico añade más fama, si ello es posible, al Doncel y a su leyenda.

Miguel de Unamuno, gran autor de las letras españolas, en su imaginario diálogo con Don Quijote, el incomparable personaje creado por Cervantes, le pregunta: ¿Qué es la historia?

Y Don Quijote, figura tan imaginaria como el Doncel de Sigüenza, le lleva a nuestra ciudad, a la Capilla de San Juan y Santa Catalina, donde duerme para siempre el doncel del libro. ¿Qué libro es?, pregunta Don Quijote. ¿Y lee de veras o más bien, mirando al libro, paro sin ver nada en él?

Y Unamuno, en una trasposición histórica de bella sugerencia, une al Quijote con el Doncel y escribe: "Emigra el alma de Don Quijote y nos quedamos como Martín Vázquez de Arce después de muerto, recostados sobre nuestras tumbas, sin quitar nuestros ojos sonrientes del libro de la historia del caballero de la Triste figura". Todo ello inscrito en piedra, Piedra de la Catedral de Sigüenza, motivo de orgullo y de fama universal para toda la tierra de Guadalajara".

6.- "La metáfora del Doncel".

Jesús de las Heras Muela, vol. II, nº 4, pp. 158-159.

"Metáfora de Sigüenza. Tantas veces dicho está que toda Sigüenza es Doncel, que esta afirmación no por reiterada deja de ser una realidad evidente, tanto así como si la volviéramos por pasiva: "El Doncel es Sigüenza", es simbiosis multiseccular y tan fructuosa...

Metáfora de su historia. Tan brillante otra hora. La hora permanente de nuestro ilustre personaje. Metáfora de su entretela más interior y honda, incapaz de ser percibida y amada del todo por quien no haya dejado correr por sus venas la más genuina sangre del alma seguntina. Metáfora de su hidalguía y de su prosapia. Metáfora de su espiritualidad -noble y eclesíastica; intelectual y guerrera-. Metáfora de su frustración y de su anhelo, tantas veces aplazado e irrealizado. Metáfora de su esperanza, envuelta en un rictus de melancolía o en una sonrisa dialéctica, Metáfora de su hoy, tendido y perplejo en la página siempre la misma de su ignoto. Metáfora de su mañana, como ese halo de resurrección infinita que rezuma la escultura, tránsito de certeza, escepticismo y arraigada creencia. Metáfora, tal vez, de que todo tiempo pasado fue mejor. Metáfora, en suma, sí, de esta ciudad dormida y laureada, que debe prestarse a reverdecer marchitas leyendas. Metáfora de Sigüenza".

7.- "El Doncel de Sigüenza en la poesía castellana".

Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo, vol. II, nº 4, p. 169, 172-174.

"Y nuestro poeta Vaquerizo en su "Doncel de Sigüenza", de 1981, nos canta:

Nadie tan elocuente de callado,
nadie de tan humilde tan altivo,
nadie de tan afable tan esquivo,
ni tan ocioso de tan ocupado.

Tan cerca nadie de tan alejado,
ni tan inmenso de tan reducido,
ni tan estable de tan fugitivo,
ni tan enhiesto de tan inclinado.

Nadie de tan conforme tan rotundo,
nadie de tan a ras a tanta altura,
nadie de tan sencillo tan profundo.

El genio universal de la escultura,
jamás logró crear, en todo el mundo,
tan hermosa y perfecta criatura".